

"Chile Invadido."

Reportaje a la Intrusión Extranjera

de Eduardo Labarca Goddard. (Ed. Austral, 1968)

A pesar de su título —no llamativo en el momento— y de un primer capítulo de antecedentes históricos, "Chile Invadido" entrega fundamentos el fruto de investigaciones realizadas durante los últimos años en torno a actividades recientes de desnaturalización del país. Por lo tanto, tiene los rasgos esenciales de una investigación en contra más de los elementos del PDC que han tomado parte activa, directa o indirecta, consciente o inconsciente,

impresión de que Eduardo Labarca ha leído una red de acciones en contra del gobierno y de algunas direcciones del PDC, con el objeto y propósito objetivo de acercar agua al molino de la oposición. Y pueden llegar a pensar que habrá otros que los involucrados mencionen las acusaciones para destruir la red y condiciones inmediatas los factores de la confianza y el honor nacional.

Sin embargo, no habrá desmentido ni nadie podrá corroborar el significado de las peticiones de dinero al Embajador de Estados Unidos o a las instituciones de Alemania Occidental para financiar organismos divisionales, las peticiones y los lazos que implican no han sido inventados ni falsificados: constan en documentos reproducidos fehacientemente.

Lo que se hará y ya se ha emprendido a hacer, es abastecer el libro o descalificar al autor por ser comunista y, como tal, "pagado por el oro de Moscú". La deshonestedad y la infamia de este procedimiento no impiden que este desde el libro al que recurren los elementos por las actividades del periódico de este diario, se vea al carácter inevitable de las acciones de fines dominantes.

La conclusión es que es el capitalismo como sistema económico, disociado político y económico internacional y mundial ha ido creciendo en el pueblo chileno, pero este proceso no es rápido ni fácil, precisamente por las mismas circunstancias que en todos los países latinoamericanos, a saber: el control de la prensa y la falta de alguna que se ceñan "buen al pueblo".

Tuve la oportunidad, en febrero de 1967, de leer en su totalidad el periódico que el periodista norteamericano Donald Codier publicó en "The New York Times" acerca del funcionamiento exterior de la campaña de Eduardo Frei. Allí se documentaba que tal campaña fue sostenida, durante muchos meses, por un millón de dólares provenientes del origen norteamericano y por 15 a 20 millones de dólares, más provenientes de democracias latinas de América Occidental, Italia y Bélgica. Se suponía además que Frei compró un importante apoyo con la promesa de no nacionalizar el cobre y de realizar una reforma agraria "no drástica".

Ante la grave denuncia, y por provenir del diario que pretendía, se pudo pensar inmediatamente que de inmediato en Chile se produciría un gran escándalo, que el Gobierno reclamara diplomáticamente que lo de la prensa extranjera explotadora, que los dirigentes del PDC drástico tratan categoricamente las imputaciones, que se obligaría al periodista norteamericano a retractarse...

Pero las informaciones de no importante diario capitalista fueron recibidas en el más absoluto silencio por los dirigentes. El único diario que reprodujo parte del reportaje fue EL SIGLO. Para los demás no existió, como no han existido tampoco otras revelaciones de diversos sucesos.

Cuando se supo, también en 1967, que la Asociación Nacional de Estudiantes de los Estados Unidos había estado siendo financiada desde hacía quince años por la CIA, se documentó un escándalo mundial. Esta vez la prensa chilena no pudo permanecer silenciosa, sobre todo cuando aparecieron compromisos de dirigentes demócratas. Pero diversos diarios y revistas uruguayos, como "El País" para presentar a la CIA como una inocente "agencia cultural creada a fin de contrarrestar la penetración

comunista". Y que eran entonces los comunistas, "pagados por Moscú" los que buscaban infiltrarse en Chile, se veía a la CIA como una empresa y también oportunistas de capitalista, católicos y terratenientes, se veían a los comunistas aliados en diversos lugares del mundo en contra del movimiento popular.

Así se deformó a la opinión pública y así se obstaculizó el desarrollo de una conciencia anticomunista.

Previamente, este cobro mayor fuerza y valor a la obra del periodista Labarca, la cual en forma sobredimensionada y agria, revela la actividad disgregadora del imperialismo en el mundo, en algunos países, por ejemplo, en la política gubernamental, en las poblaciones, en el movimiento sindical, en el movimiento estudiantil, en la vida religiosa popular, en la vida cultural.

A mi juicio las partes más sólidas de "Chile Invadido" son las que se refieren a lo que se dio en llamar "la promoción popular" y otras tentativas afines.

El trasfondo masivo con que contó la candidatura de Eduardo Frei, las intensas experiencias desatadas en él en los comienzos de su gestión, por vastos sectores de nuestro pueblo y la consolidación del Partido Demócrata Cristiano como partido de masas, todos constituyeron elementos propicios para formar una "red" que sirviera al Gobierno y realizar una gran transformación nacional. Ya es historia, sin embargo, que los propósitos de algunos dirigentes empujados a cooperar con intereses extranjeros, en el pueblo PDC y en el Gobierno, como antes lo había intentado Carlos Ibáñez, se trató de aprovechar el fervor del pueblo para di-



CHILE INVADIDO

Reportaje a la Intrusión Extranjera

vidio al movimiento sindical, al de pobladores, al estudiantil, etc. Paradójicamente, una de las armas principales se basaba en la "promoción popular", y es aquí donde diversas organizaciones ligadas con ella, que antes aparecían como ideológicas y materialmente modestas iniciativas de profesores y de organismos se convirtieron de la noche a la mañana en entidades financieramente sólidas y con una gran capacidad de manipulación política. No solo recibieron subvenciones pecunias, sino, principalmente, "ayuda" económica del exterior, especialmente de la República Federal Alemana y del Gobierno de los Estados Unidos. Una vez más el imperialismo había logrado realizar sus machas dificultades en labor corruptora y disgregadora.

La importancia del libro de Eduardo Labarca es, entonces, indiscutible. Como contrapeso al desarrollo del imperialismo, las

CRÓNICA DE LIBROS



por Yerko MORETIC

en la construcción de nuestras riquezas y de nuestras instituciones a los intereses del capitalismo foráneo.

Pero el propio autor advierte que, por haber sido preparado, escrito y publicado bajo el gobierno de la democracia cristiana, el libro exhibe particularmente a ésta en primer plano, lo cual sin embargo "no significa que exista la intención de absorber de culpa a otras fuerzas políticas que antes" han promovido la cultura del país, ni a las que, tal vez, pretendían seguir haciéndolo en el futuro cercano.

Algunos de los hechos que denuncia Labarca son conocidos, pero hay numerosos que constituyen el resultado de hábiles esfuerzos por penetrar en los núcleos principales de la compleja trama que, consistentemente o con inocente apariencia, busca dominar al pueblo, desorganizar sus instituciones y debilitar la conciencia de los trabajadores con el propósito de hacer más intenso lo que, sin este mismo, se suele llamar el saqueo y la explotación.

La mayoría de las revelaciones de Labarca se basa en una documentación espectacular por sus orígenes altamente confidenciales e incontestable por el claro sentido delictivo de las acciones allí estampadas, reconocidas o confesadas.

Es probable que quienes todavía tienen a creer en la sinceridad de las grandes y nobles palabras de los gobernantes de la burguesía y de algunos aspirantes a tales, obtengan la

EL SIGLO, DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 1968

Chile invadido [artículo] Yerko Moretic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moretic, Yerko

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile invadido [artículo] Yerko Moretic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile